

Para acercarnos tuvimos que alejarnos un poco -Acciones para un sistema alimentario próximo-

Por: Martha Alicia Cadavid Castro y Karen Valeria Montoya Betancur
Escuela de Nutrición y Dietética- Universidad de Antioquia

El aislamiento social, medida preventiva necesaria para contener la pandemia ocasionada por el Covid 19, nos ha permitido valorar cada vez más la posibilidad de estar juntos. Juntos para trabajar colectivamente ante el que podría ser uno de los mayores retos planetarios, y juntos buscando medios para acercar aquello que tenemos lejos, como por ejemplo los alimentos, que durante décadas hemos alejado para favorecer sistemas desconectados, globales e industrializados que desconocen, menosprecian y desincentivan los aportes de los sistemas locales.

Durante este tiempo se nos ha hecho clara y evidente la importancia de la producción y el consumo local, y las acciones más rápidas al respecto han sido asumidas especialmente por los campesinos, que con su infinita capacidad de trabajo y algunos con el respaldo de entidades o personas, han asumido nuevos retos durante esta contingencia, y en cuestión de días reinventaron formas presenciales de venta para conectar el sistema alimentario por medios virtuales. Por ejemplo, los mercados campesinos de Medellín ahora venden en línea (<https://compralocal.medellindigital.gov.co/>), los mercados agroecológicos del Quindío (<https://www.facebook.com/magro.quindio/>) y el mercado verde de Corantioquia (<https://www.facebook.com/alimentacionen.comun.7/photos?lst=100049246941492%3A100049246941492%3A1587241964>) por medio de pedidos telefónicos o por correo electrónico mantienen la conexión entre productores y consumidores; por su parte, pequeños agricultores se animaron a hacer formularios web o grupos de WhatsApp para disponer sus cosechas, son ejemplo de ello: VitaeSano que comercializa productos de campesinos del oriente antioqueño (<https://www.facebook.com/vitae.sanu>), De Verde que entrega a domicilio alimentos cultivados en el corregimiento Santa Elena de Medellín (https://www.instagram.com/de_verde/?hl=es-la), Tejipaz que lleva al Valle de Aburrá alimentos desde Granada, Antioquia (<https://www.facebook.com/tejipaz/>) y la Red de Biocomercio (<https://www.facebook.com/alimentacionen.comun.7/posts/125804389071125>), una de las experiencias fundantes de las redes alimentarias alternativas en Antioquia que reactiva por medios virtuales su mercado justo. Todos ellos tienen una meta clara: disponer de alimentos saludables, frescos y a precios justos para las personas en la ciudad, con lo cual hacen un gran aporte a la seguridad alimentaria.

Por su parte, entidades gubernamentales del orden territorial han iniciado estrategias de conexión, ejemplo de ello son las acciones adelantadas por la Gobernación de Boyacá que ha dado inicio a un programa de soberanía alimentaria denominado “Boyacá nos Alimenta”

(<https://www.boyaca.gov.co/gobernacion-de-boyaca-lanza-la-estrategia-boyaca-nos-alimenta-como-respuesta-al-covid-19/>); la

Gobernación de Bolívar ha fortalecido la línea del plan de desarrollo “Del Campo al mercado”

(<https://mundonoticias.com.co/garantizan-abastecimiento-de-alimentos-con-estrategia-del-campo-al-mercado-de-bolivar-a-tu-mesa/>);

la Alcaldía de Medellín puso en marcha acciones para acercar productores rurales con tenderos

(<https://www.facebook.com/AlcaldiadeMed/videos/vb.308580499200723/1087074908333468/?type=2&theater>) y el Instituto

para la Economía Social (IPES), entidad distrital, creó un directorio con vendedores y locales de las

plazas de mercado de Bogotá (http://www.ipes.gov.co/images/comunicados/2020/Marzo/Doc/DOMICILIOS_PDM.pdf).

Por su parte, y también por medios virtuales, ha sido posible acercar las plazas de mercado

mediante iniciativas sociales como #DomingoDePlazaEnCasa

(<https://www.instagram.com/explore/tags/ Domingodeplazaencasa/?hl=es-la>).

Con la evidente necesidad de abastecernos también nos hemos preguntado si nosotros mismos pudiéramos cultivar algo, y seguramente muchas familias han emprendido como proyecto de cuarentena sembrar algunos alimentos en balcones o terrazas, o renovar y cuidar su huerta casera. Algunas de estas iniciativas se están consolidando gracias al trabajo de organizaciones sociales y emprendedores, y también son fomentadas por gobiernos locales, como es el caso del municipio de San Vicente Ferrer en Antioquia

(<https://www.facebook.com/SanVicenteFerr/photos/a.943265575706205/3213958705303536/?type=3&theater>).

Todas estas acciones son evidencia de que es posible y necesario transformar nuestros sistemas alimentarios, la crisis nos dejará una capacidad instalada en la que podrán fundamentarse las políticas públicas que tienen el compromiso de ser garantes del derecho humano a una alimentación sana, próxima, proveniente de la agricultura familiar, campesina, urbana, agroecológica.